

# JOSÉ MARTÍ Y LA MÚSICA PARA LOS CONTENIDOS DE LA DISCIPLINA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

**Msc. Bárbara Magali García Vázquez<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>. *Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello, Carretera de Cidra Km 2/1. Matanzaz Cuba,*  
[.barbara.garcia@umcc.cu](mailto:barbara.garcia@umcc.cu)

## **Resumen**

En este trabajo se hace referencia a obras musicales compositores e intérpretes de la cultura universal y cubana mencionados por Martí en su obra, donde en algunos casos hace una breve caracterización de ellos, muestra de su conocimiento y sensibilidad artística. Se recoge parte de la vida y obra del compositor alemán Giacomo Meyerbeer elogiado grandemente por Martí. Aparecen notas de su cuaderno de apuntes donde se reflejan sus impresiones acerca de una ópera que lo cautivó: La africana. Aparece un listado de obras escuchadas por él, su autor, algunas observaciones a estas, así como intérpretes mencionados en sus obras. Este material puede apoyar los temas de música cubana y universal en la disciplina Educación artística en los niveles educacionales medio, medio superior y superior pedagógico.

***Palabras claves:*** José Martí; Música; Sensibilidad; Compositores; Intérpretes.

---

## Introducción

La belleza en Martí se manifiesta como una condición necesaria, como lo es para la humanidad, que incluye entre otros aspectos, el goce del hombre por la manifestación libre de sus aptitudes y fuerzas creadoras, así como por la belleza de los productos obtenidos en virtud de la actividad creadora de los seres humanos en todas las esferas de la vida social y personal, todo esto rebasa los marcos de lo bello, para proyectarse al mundo de lo sensible.

Al hombre también se le educa para la vida por medio del cultivo de la sensibilidad.

El cultivo de esa sensibilidad debe estar unida a la formación del gusto, el ideal estético o el desarrollo de la capacidad de creación de la personalidad. Sensibilidad que Marx asoció al desarrollo de los sentidos humanos, un oído musical, un ojo sensible a la belleza de las formas, los sentidos, capaces de goces humanos.

Como plantea Orlando Martínez en su artículo “Pasión de la música en Martí”.

“No es posible y mucho menos necesario hallar en Martí un crítico musical de primera categoría ni un hombre profundamente avezado en el arte de los sonidos. Sería ilógico y hasta inocente exigirle esas cualidades. Dos cosas sin embargo, no pueden negarse, a menos que de Martí se tenga un conocimiento somero o demasiado unilateral: su amor a la música y el no haber incurrido nunca en un dislate cuando de ella habló. Algún que otro juicio suyo en esa materia puede ser débil, pero bastará con leer dos o tres de sus crónicas para comprobar profundamente ese arte y entender de él mucho más que algunos estudiosos obtusos y altaneros que le niegan esa capacidad espiritual y esa devoción estética”. (Martínez, 1953).

Este trabajo tiene como objetivo elaborar un material complementario para su empleo en la disciplina Educación artística e Historia del arte en diferentes niveles educativos basado fundamentalmente en consideraciones de Martí acerca de la obra de algunos compositores musicales.

## Desarrollo

Para Martí, en última instancia la música conlleva un concepto filosófico que empalma con sus ideas acerca de la armonía, el equilibrio y las analogías del universo. Pero esto no lo conduce a especulaciones abstractas sobre el fenómeno, sino a comentarios y juicios ante manifestaciones concretas muy objetivas: la música que escuchó en distintos momentos de su vida, específicamente ante los compositores e intérpretes que conoció. En los textos que dedicó a ellos, más que al crítico o al teórico musical, encontramos pleno, al escritor, al poeta.

El conocimiento de los grandes compositores estuvo condicionado en Martí por la oportunidad de escuchar a muchos de ellos.

De acuerdo con su propósito de cronista de la realidad de su época, Martí menciona cierta cantidad de compositores famosos, generalmente se trata de caracterizaciones muy breves, pero certeras (el "penetrante" Verdi, el "melíflujo" Bellini, el "deficilícimo" Mozart, el poderoso instrumentista Meyerbeer.

En otro momento expresa que "la música ha de crear como en Handel, ha de gemir, como en Verdi, ha de pintar como en Mendelssohn y la califica de conjunto con Haydn, Spohr, de descripción con Reinecke y Wiel, de aire y juguete con Mercadante y Cimarosa. Estima debe destacarse la "majestad de Lizt, el "color" de Saint-Sains y la "Peritud y misterio de Shumann. (Martí,1975).

Es muy probable que, como en otros muchos campos, Martí fuera afinando y madurando sus gustos musicales a través del tiempo máxime viviendo en una ciudad como Nueva York Un análisis de sus escritos en esta época ( crónicas, cartas, notas en diarios, etc ),en los que reseñó o comentó vivamente acerca de varios temas musicales, bien pudiera corroborarlo .No debe quedar al margen, tampoco, su cercana amistad y posible conversaciones con el cubano Emilio Agramonte, director de la Escuela de ópera y oratorio, a quien Martí dedicó dos artículos en su periódico Patria (1892-1893) que demuestran su fina sensibilidad y no escasos conocimientos musicales, sobre todo en el campo operístico.

En las notas de su cuaderno de apuntes posiblemente escrito en noviembre de 1879 y texto martiano que más viso tiene de crítica musical, específicamente referidos al canto lírico habla acerca de la representación cantada en italiano de la ópera francesa La africana de Meyerbeer en el teatro Real de Madrid.

Acerca de la obra dice que:" Maravillosa música la del 4to acto y el trozo más importante y perfecto de música que se conoce, No es bien estimada porque no puede ser fácilmente interpretada"(Martí,1975).

Hace breves y certeros análisis de las cualidades vocales e interpretativas de algunos de los intérpretes: el tenor español Gayarre, el barítono JLasalle y la soprano Josephine Rettzké.

"Gran alma se ha menester para entender aquella inmensa alma. Luego de estudiar y comparar, tengo a Meyerbeer por Miguel Ángel y Shakespeare en la música Genio de la fuerza, en la riña, en el odio, en la ternura .A una nube preñada de rayos voló el final del 3er acto, aquel incendio del buque. ¿No es tal vez el 4to acto de La africana, ¿el trozo mas importante y perfecto de la música que se conoce"? (Martí,1995).

Tiene Martí opinión casi exaltada acerca del autor de La africana Giacomo Meyerbeer, a quien prodiga alabanzas de excepción, como las que tal vez nunca recibiera este en vida o después de fallecido.

El verdadero nombre es Jacob Liedman Beer, hebreo de familia acaudalada, es característico que haya italianizado su nombre.

Hay de cierto en el decir de Martí que las partituras de Meyerbeer ´no son fácilmente interpretadas ´razón por la que él entiende que el compositor no es bien estimado.

Para quienes hemos escuchado O Paradis, precisamente del 4to acto de La africana, cantada por un tenor más reciente de la eminencia del sueco Jussi Björling, podemos comprender la emoción de Martí cuando escuchó la propia aria interpretada por un tenor como Gayarre.

Martí al escuchar la ópera Devorad dice que Meyerbeer le merece una descripción mucho más mesurada y exacta que cuando escuchó La africana en 1879´´Poderoso

instrumentista´´ se limita a decirle, lo cual alude a su pasión por la forma, es lo que ya entonces afirmaban los críticos del autor hasta el día de hoy Pero es clave que a poco más de 2 años de haber visto La africana, Martí había evolucionado en su apreciación y matizado su inicial acogida de Meyerbeer, hasta tenerlo como uno más entre los grandes compositores de su tiempo.

Giacomo Meyerbeer nació en 1791 en Berlín en el hogar de unos acomodados judíos alemanes. Durante su carrera mostró una ductibilidad notable en sus composiciones concebidas para los gustos de los públicos a que iban dirigidas.

Hay que tener en cuenta que dedicó gran parte de su vida profesional a componer en varios países Italia, Francia y Alemania, y se dice que sus obras de una y otra época se distinguen claramente entre sí.

Compositor de gran dramatismo que influyó en su compatriota Richard Wagner. considerado la figura más sobresaliente de la gran ópera francesa posterior a 1831.Su verdadero nombre era Jacob Liedmann Beer. En 1815 se trasladó a Venecia donde adoptó el estilo melódico del compositor italiano Rossini, posteriormente se traslado a París para estudiar la ópera francesa, que se distinguía de la italiana por la grandiosidad de la puesta en escena y los ballets incluidos como interludios entre los actos y por la mayor utilización de la música coral e instrumental en lugar de arias y solistas Los temas también eran más cultos, por lo general de tipo histórico.

En sus últimos años asociado al libretista Eugene SeribeMeyerbeer compuso 6 óperas francesas entre las que se destacan Robert le diable (1831), Los Huquenotos (1865), que le valieron su consagración y la de este género en Europa.

Entre los compositores que Martí menciona en sus obras están Chaikosky, Beethoven,

Handel, Bach, Dvorak, Wagner, Berlioz, Branhms, Shubert, Liszt, Gourod,Bellini,Verdi,

, Rossini, Bizet, en este último mencionado hay que destacar la ópera Carmen de audaz

realismo devenido signo de liberación sexual de la mujer, el peso del nombre de la madre de María, Carmen se llamaba la esposa y una hermana.

Otros de los compositores mencionados son: Albertini , Haydn ,Mozart, Weber,

Mendelssohn,Shubert,Cimarosa,Paganini,Verdi,Rubenstein,Donizetti,

Golkchalk,Bottisinie,Arditi,Pergolesi,Salieri,Paisello,Piccinni,Sportini,

Mercadante,Morlaciele,Generali,Vaccai,Botttesini,Bellini,Massenet,Spohr,

Reinecke ,Weil, Saint Sains y los cubanos :José White, Emilio Agramante,

Nicolás Ruiz Espadero e Ignacio Cervantes.

En 1866, cuando Martí contaba con 13 años y frecuentaba el escenario del teatro Tacón regresó a Cuba la diva italiana Gazzaniga, allí se presentó Saffo de Pacini , Lucrecia de Donizetti ,La favorita de Bellini, La Traviata, de Verdi y la Africana de Meyerbeer.

### Obras escuchadas

Obra	Compositor o intérprete	Observación
-El poeta moribundo	Goltschalk	
-La borinqueña Rico (publicada su partitura)	-	Danza típica de Puerto
-La Bayamesa	Céspedes y Fornaris	
-Mariposita	Pedro Pons	Joven cubano graduado en un conservatorio EU.
-El mujik	John Payre	A Martí le gustaban las

		melodías rusas.
-Dulce hogar	-	Canción popular de los EU.
-Opereta (Princesa nicotina).	-	Adaptación de la leyenda deformada de "El sombrero de tres picos" (comentario aparecido en el periódico Patria, 28 nov de 1983.
-		
-Danza Styrrinne, variaciones, Carnaval de Venecia	José White	Escribió la Bella cubana curiosamente en el año de nacimiento de Martí.
El canto del esclavo	Nicolás Ruíz Espadero	
Israel em Egipto	Handel	
Los troyanos	Berlioz	
La condenación de Fausto.	"	
Pasión San Mateo	Bach	
Ciaccona	Bach	

La Africana	Meyerbeer
Las campanillitas	Pedro Fuentes
La Mariposa	Gonzalo Nuñez
Rigoletto (ópera)	Verdi
La Traviata	“
El nuevo mundo	Antonin Dvorak
Quinteto	Mozart
Saffo	Pacini
Lucrecia	Donizetti
La favorita	Bellini

## Intérpretes

- Víctor Manuel (barítono italiano)
- Adelaida Patti
- Cristina Nilsson
- Ana Otero (pianasta puertorriqueña)
- Marietta Gazzoniga (diva italiana).

Martí tenía un buen concepto acerca de la música, además de las conocidas críticas y

crónicas que escribió acerca de algunos de estos músicos. Baste recordar que en una carta escrita a María Mantilla desde alta mar, el 2 de febrero de 1895, identifica a la música como gran expresión del afecto, y define la de su preferencia "A mi vuelta sabré si me haz querido, por la música útil y fina que hayas aprendido para entonces: música que exprese y sienta, no hueca y aparatosa: música en que se vea un pueblo o todo un hombre nuevo y superior". (Martí, 1975).

Conocido es también que por la musicalidad de sus versos, estos han devenido hermosas canciones, como son los casos de "Los zapaticos de rosa", "Tamanaco" y otras, de Hilario González e Ismaelillo (suíte de canciones) de Teresita Fernández. "El canoero", interpretado por el uruguayo Roberto Darwin. "La niña de Guatemala" y "La bailarina española", por el mexicano Oscar Chávez, y otros poemas de José Martí se convirtieron en éxitos internacionales. estrofas de "El proscrito", especialmente para ser musicalizadas, lo que realizó el tabaquero emigrado Benito ó Hallorans y las cuales se cantaban em las tabaquerías de Jacksonville. Tampa, I bor City y otras ciudades de la Florida, donde se conocían como "La canción del Delegado". En 1965, en la popular peña de Sirique, se la escuchamos por primera vez a María Granados, la cual después de muchos años sin hacerlo y alentada por el ambiente reinante que le recordaba que ella había sido fundadora de la trova cubana, volvió a cantarla acompañada por el guitarrista Rafael (Nené) Enrizo.. (Vázquez, 1985).

El proscrito fue rescatada para posteridad gracias al interés del investigador compositor y apasionado martiano Hilario González.

Hilario se puso en contacto con Nené Enrizo, el cual le toco los acorde que recordaba y logró reconstruirla y hacer su transcripción, a la cual puso ritmo de criolla, y que hoy se conserva en el museo nacional de la música.



## **Canción del Proscrito**

Cuando proscrito en extranjero suelo  
La dulce patria de mi amor, soñé  
Su luz buscaba en el azul del cielo  
y allí su nombre refulgente hallé.  
Perpetuo soñador que no concibo  
El bien enajenado que entre sueños vi.  
Siempre dulce esperanza va conmigo,  
allí estará en mi tumba junto a mí.

Hay que concluir que es muy probable que Martí aguzaba su sensibilidad y curiosidad y guiado por su preceptor Rafael María de Mendive haya presenciado desde algún rincón detrás del escenario, sobrecogido de emoción a alguna o varias o todas esas inolvidables representaciones operísticas.

y más tarde en España, México, Guatemala y sobre todo durante su prolongada estancia en Nueva York, estuvo presente en cuanto espectáculo operístico y concierto le fue posible y qué buena toda esa experiencia como dijera Cintio Vitier:

no solo oyó y disfrutó la música en la sala de concierto, en la velada patriótica o en

los talleres de la emigración o en la ópera sino en la naturaleza, el mar y el bosque

o como aparece en su Diario de Montecristi a Cabo Haitiano "Silba el grillo, el lagarto

quiquiea o como dice el final del artículo: José Martí y la ópera italiana de Diana y Rodolfo Sarracino..."y quizás Martí en la plenitud de la gloria hallara música en el estruendo de las armas, las descargas de fusilería, las agudas llamadas del clarín y

los profundos graves de la artillería, en el último acto de una obra que concibió para sí en el parto doloroso de una nación americana". (Sarracino et al,2001).

Es recomendable trabajar la temática que aborda este material en el programa de Educación artística, 7mo grado Unidad III: Un recorrido por las artes de mi patria, siglos XVI al XIX en la Unidad I de la asignatura Cultura artística de 10mo grado epígrafe 1.4 Del Barroco al Romanticismo en el programa de Historia del Arte de la carrera Educación artística en la

formación pedagógica. En este último se abordara cuando corresponda el siglo XIX, el Romanticismo musical tanto universal como cubano.

El programa de Educación artística de 7mo grado plantea que para un desarrollo exitoso de este el profesor debe demostrar la conexión entre las ideas socio-políticas económicas e histórico-culturales de cada época y las expresiones del arte que deben destacarse en el grado.

También puede vincularse la temática abordada en este trabajo con el nuevo programa del perfeccionamiento de preuniversitario(10mo grado) asignatura Cultura artística, que tiene entre sus objetivos, mostrar la necesidad de relación con las manifestaciones del arte desde el dominio de sus lenguajes, sus prácticas sensibles y valoración acerca de la obra artística y patrimonial, dentro de su contexto socio-cultural, expresados en las formas de sentir, pensar y actuar, en correspondencia con el modelo social cubano.. Comprender que la cultura artística es el reflejo de la sociedad. El educador y los educandos deben auxiliarse de las obras de aquellos artistas más representativos del período que se estudia, en cada una de las manifestaciones sobre todo aquellas que reflejen el contexto socio cultural en la que se produjo la obra y posean grandes valores éticos y estéticos.

Todo lo anterior expresado puede concretarse en la Disciplina Educación artística como parte del currículo base al trabajar la Unidad1 del mencionado programa: La cultura artística en su devenir histórico social que consta de 11h-c, como parte del currículo institucional, en los Talleres de expresiones artísticas y Cursos complementarios. Donde se podrá trabajar con este material propuesto y recordar así a Martí cuando expresó :“El pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos...Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá de todo ataque”(Martí,1975).

## **Conclusiones**

Martí fue adquiriendo conocimiento sobre el arte musical durante toda su vida, avalados por su estima a dicho arte. Muchos investigadores coinciden en pensar que desde su adolescencia aguzaba su sensibilidad y curiosidad guiado por su preceptor Rafael María de Mendive y es posible que se haya emocionado con las representaciones operísticas, conciertos y que más tarde frecuentara teatros de España, México, Guatemala y sobre todo en Nueva York.

Por todo ello es importante abordar esta temática en la disciplina Educación artística en la enseñanza Secundaria básica, Pre-universitaria y Superior pedagógica, en los programas curriculares, tributando a los componentes educativo, patriótico y estético, considerando lo estético unido a lo ético como lo estaba en Martí

## Bibliografía

Arias, Salvador. *José Martí y la Música (Comp)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2009.

Estévez, Pablo René. *Educación para el bien y la belleza* La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.

Martínez, Orlando. *Pasión en la música en Martí*. La Habana: Goldaraz, 1953.

Martí, José. *Obras completas T5*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1975.

Martí, José. *Obras completas T7* .La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1975.

Martí, José. *Obras completas T21* .La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1975.

Seijas, Carmen. *Educación Artística* .La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.

Sarracino, Diana y Sarracino Rodolfo. ‘José Martí y la ópera italiana’ en anuario del centro de estudios martianos. La Habana, n.24, 2001.

Vázquez, Omar. ‘Martí en la música’ en Granma .La Habana, ene.28, 1985